

Jesús te dice: «¡DESPIERTA!»

Tema: Vida cristiana.

12

DE MARZO

DECIMOPRIMER SÁBADO



Objetivo:

Comprender que necesitamos despertar y volver a Cristo.

Resultado:

Una iglesia con una fe renovada y viva.

Proyecto misionero de las clases:

«Creo para poder entender».

Énfasis del Nuevo Horizonte:

Discipulado.

Celebramos:

Día Mundial de la Radio Adventista.

Al director:

Este programa se hará con la plataforma tradicional con entradas y salidas. En la decoración debe representar un hospital o sala de operación, que bien puede escenificar con una mesa y varias sábanas.

Sugerencias:

- ✓ Puede invitar un cantante destacado para las alabanzas musicales.
- ✓ Obsequiar tarjetas con mensajes tomados de Hebreos 11 y 12.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Introducción

En la actualidad, muchas personas tienen hambre de algo más que tan solo «jugar a la iglesia» y experimentar las propuestas de la vida cristiana. Desean una experiencia genuina con Jesús, el autor y consumidor de la fe. Hebreos 11 y 12 describen la vida cristiana como una carrera en la que todos participamos y en la que todos los que se mantengan fieles recibirán la recompensa. También describen la historia de la redención como una carrera en la que hubo personas de fe en el pasado que perseveraron, a pesar de los sufrimientos, pero que aún no han recibido la recompensa. Es una lucha contante, pero algunos siguen dormidos...

En este programa estaremos señalando el camino para una experiencia más profunda con Cristo, y un despertar en nuestras vidas e iglesia.

Primer participante: Alabanza

Las cosas que despertarán a nuestra iglesia son: la oración, el estudio de la Palabra de Dios y la alabanza a nuestro Dios y Redentor.

«Dios tiene las más ricas bendiciones para los suyos, pero no puede prodigárselas hasta que sepan cómo tratar el precioso don manifestando las alabanzas de Aquel que los ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12: 1, 2). Una parte del gozo que fue puesto delante de Cristo fue el gozo de ver su verdad, provista del poder omnipotente del Espíritu Santo, impresionando su imagen en la vida y el carácter de sus seguidores» (*Reavivamiento: Nuestra mayor necesidad*, p. 96).

Sean bienvenidos a la casa de nuestro Dios. Qué en este día podamos encontrarnos con él y renovar nuestras vidas a los pies de Jesús. Alabemos a nuestro Dios cantando el himno 432: *Como el ciervo*.

Segundo participante: Oración

La oración nos puede llevar a un verdadero arrepentimiento y a una renovación en nuestra vida espiritual. Esta nos llevará a una relación con Dios y a preparar nuestros corazones para poder recibir la bendición del Espíritu Santo.

«Sin embargo, mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente nos corresponde cumplir con las condiciones en virtud de las cuales Dios ha prometido concedernos su bendición. Solo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento. Mientras la gente esté tan destituida del Espíritu Santo de Dios, no puede apreciar la predicación de la Palabra; pero cuando el poder del Espíritu toca su corazón, entonces no quedarán sin efecto los discursos presentados. Guiados por las enseñanzas de la Palabra de Dios, con la manifestación de su Espíritu, ejercitando un sano juicio, los que asisten a nuestras reuniones obtendrán una experiencia preciosa y, al volver a su hogar, estarán preparados para ejercer una influencia saludable» (*ibid.*, p. 10).

Postrémonos para orar.

Parte central

Drama

(Se sitúa en un hospital con un doctor, una enfermera y un paramédico. La historia comienza con unos paramédicos corriendo con un enfermo en una camilla hacia la sala de emergencias, donde se encuentra el doctor y la enfermera).

Paramédico: ¡Doctor, doctor, este es un caso urgente! El paciente está en estado crítico. Debemos recuperarlo, hay que inyectarlo.

Doctor: Un momento, cálmate, esto no está en nuestras manos. Que el paciente se salve no depende de nosotros, sino de él. *(Mientras la enfermera examina al paciente).*

Enfermera: Doctor, el paciente está empeorando.

Doctor: *(Al paramédico).* ¿Cuál es el nombre del paciente?

Paramédico: ¡Iglesia!

Doctor: ¿Síntomas?

Paramédico: Enfriamiento espiritual, discordia entre los hermanos, falta de amor, falta de búsqueda espiritual, murmuración contra los hermanos y contra el pastor. Falta de santidad, poca preocupación por el reino de Dios, no cuida su salud, no le importa predicar el evangelio... ¿Sigo?

Doctor: ¡No siga! Está claro. Es una iglesia que ha dejado de orar y santificarse para Dios. Es triste que haya llegado a este extremo; todo por falta de alimento espiritual. Una mala nutrición espiritual desencadenará una enfermedad. Su fe se debilitará... eso es seguro.

Enfermera: Doctor, ¿y qué tratamiento emplearemos para que mejore?

Doctor: Le pondremos una inyección de oración. *(Enfermera toma oración y la jeringa e inyecta).* Luego someteremos al paciente a una dieta de ayuno y lectura de la Palabra de Dios. Y anote una recomendación muy importante para el paciente: deberá mantenerse con una buena dosis de oración y ayuno. Mire que los demonios bacterias y el virus Satanás pueden infectar su cuerpo.

Este tratamiento es de por vida. Eso lo mantendrá saludable y vivo. Y sobre todo lejos de esos virus y bacterias.

Todos: ¡Iglesia, despierta!

Tercer participante: Música especial

Dios merece toda adoración y alabanza. Y una manera de lograr un reavivamiento en nuestras vidas es alabándolo con fervor y júbilo por todas las bendiciones que él nos ha dado.

«¿Qué ha hecho la rica bendición de Dios para los que fueron humildes y contritos de corazón para recibirla? ¿Ha sido apreciada la bendición? Los que la recibieron, ¿han manifestado las alabanzas de Aquel que los ha sacado de las tinieblas a su luz admirable? Hay algunos que ya están poniendo en duda la obra que fue tan buena y que debiera haber sido apreciada al máximo» *(ibid., p. 97).*

Escuchemos dos hermosas alabanzas a nuestro Dios y Creador *(cantos alusivos al tema).*

Panorama global

Relato misionero: *(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas que han sido publicadas en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).*

Proyecto misionero: «Creo para poder entender».

«Un erudito cristiano primitivo escribió: Credo ut intelligam, en latín, que significa: "Creo para poder entender". Hebreos 11: 3 dice que "por la fe entendemos". ¿Cuál es la relación entre la fe y la comprensión? ¿Por qué la fe a menudo viene antes que el entendimiento? Es decir, ¿por qué a veces debemos acercarnos con fe a lo que, al menos al principio, no entendemos, y luego entenderemos más?».

Hoy más que nunca necesitamos tener fe para poder vencer en un mundo lleno de dificultades y pruebas. Oremos durante toda la semana para que Jesús fortalezca nuestra fe. Si tiene algún testimonio compártalo en la iglesia y en las distintas redes sociales, para ayudar a fortalecer y reavivar la fe en los demás.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Cuarto participante: *Nuevo Horizonte*

«Dondequiera que la Palabra de Dios se predicara con fidelidad, los resultados atestiguaban su divino origen. El Espíritu de Dios acompañaba el mensaje de sus siervos, y su Palabra tenía poder. Los pecadores sentían despertarse sus conciencias. La luz “que alumbra a todo hombre”, iluminaba los lugares más recónditos de sus almas, y las ocultas obras de las tinieblas eran puestas de manifiesto. Una profunda convicción se apoderaba de sus espíritus y corazones. Eran redargüidos de pecado, de justicia y del juicio por venir» (*ibid.*, p. 19).

Esto pasaría aún en la actualidad si, llenos del Espíritu de Dios y con nuestras vidas renovadas, fuéramos a predicar su Palabra a aquellos que la necesitan.

División en clases

Informe secretarial

«Dondequiera que los hombres descuiden el testimonio de la Biblia y se alejen de las verdades claras que sirven para probar el alma y que requieren abnegación y desprendimiento del mundo, podemos estar seguros de que Dios no dispensa allí sus bendiciones. Y al aplicar la regla que Cristo mismo dio: «Por sus frutos los conoceréis» (Mateo 7: 16), resulta evidente que estos movimientos no son obra del Espíritu de Dios» (*ibid.*, pp. 22, 23).

División en clases: «El mismo Dios de paz os santifique por completo» (1 Tesalonicenses 5: 23). La Biblia enseña claramente lo que es la santificación, y cómo se la puede alcanzar. El Salvador oró por sus discípulos: «Santifícalos en tu verdad: tu Palabra es verdad» (Juan 17: 17)» (*ibid.*, p. 25).

El estudio de la Palabra de Dios nos llevará a la santificación y a la verdad.

Clausura del programa

[Uno o varios representantes de la Directiva de Escuela Sabática o el encargado de las publicaciones]

Club de Lectura: Muchas personas han recomendado la lectura como una terapia que ayuda a bajar las tensiones y el estrés en medio de una vida rápida y llena de muchas ocupaciones. También se ha demostrado que la lectura positiva ayuda a la empatía, amplía el conocimiento sobre temas complejos y permite una visión más completa sobre el entorno que nos rodea. La verdad es que la sana lectura es una inversión de tiempo que ofrece grandes dividendos.

Esta semana vamos a leer y comentar el **capítulo 7 del libro *Gracia para el oportuno socorro: El mensaje de Hebreos hoy.***

Conclusión:

«Por la fe llegaste a ser de Cristo, y por la fe tienes que crecer en él, dando y recibiendo. Tienes que entregarle todo: el corazón, la voluntad, la vida; entregarte a él para obedecerlo en todo lo que te pida. Y tienes que recibirlo todo: a Cristo, la plenitud de toda bendición, para que more en tu corazón, y él sea tu fuerza, tu justicia, tu eterno Auxiliador, y te dé poder para obedecer» (*El camino a Cristo*, pp. 103, 104).

«Por lo tanto, necesitamos ser extremadamente cuidadosos y caminar humildemente delante de Dios, a fin de que tengamos el colirio espiritual que nos permita distinguir la operación del Espíritu Santo de Dios de la operación de aquel espíritu que produciría licencia desenfadada y fanatismo. «Por sus frutos los conoceréis» (Mateo 7: 20). Los que realmente contemplan a Cristo, serán transformados a su imagen precisamente por el Espíritu del Señor y crecerán hasta la estatura plena de hombres y mujeres en Cristo Jesús. El Espíritu Santo de Dios inspirará a los hombres con amor y pureza, y en sus caracteres se manifestará refinamiento» (*Reavivamiento: Nuestra mayor necesidad*, p. 97).

Himno final: 259: *Mi espíritu, alma y cuerpo.*

Oración final.